

Carlos III llega a Alemania en el inicio de su primer viaje internacional como rey



El rey Carlos III del Reino Unido llegó ayer a Alemania para su primera visita al extranjero desde que subió al trono, el año pasado, un viaje con una nutrida agenda que fue celebrada por Alemania como el inicio de un «nuevo capítulo» entre ambos países.

«Hoy, seis años después de que el Reino Unido comenzara a abandonar la Unión Europea (UE), abrimos un nuevo capítulo en nuestra relación», dijo el presidente alemán Frank-Walter Steinmeier en un discurso de bienvenida en el palacio berlinés de Bellevue.

Acompañado por su esposa Camila, Carlos, aterrizó en el aeropuerto Internacional de Berlín-Brandeburgo hacia las 13.50 (8.50 de Argentina).

Alemania recibió a Carlos III con honores militares inéditos para un jefe de Estado al pie de la emblemática Puerta de Brandeburgo, símbolo de la división de la ciudad durante tres décadas.

Allí la pareja saludó a cientos de fanáticos y curiosos, que tuvieron la oportunidad de estrechar sus manos e intercambiar algunas palabras con ellos.

«La pareja real pidió hablar directamente con los berlineses», dijo el director de la policía, Thomas Drechsler, a los medios alemanes.

Más de mil agentes de policía fueron desplegados para garantizar la seguridad de la pareja real, así como 20 perros detectores de explosivos. Varias zonas del centro de Berlín se cerraron a al tráfico.

Carlos III tiene previsto dirigirse más tarde al palacio presidencial, en donde será recibido con un banquete.

«Nosotros en Alemania, nosotros en Europa, queremos vínculos estrechos con el Reino Unido, incluso después del Brexit», dijo Steinmeier.

Se espera que Carlos III, de 74 años y entronizado en septiembre de 2022, se quede en Alemania hasta el viernes, tiempo en el que también visitará la ciudad de Hamburgo.

En un principio estaba previsto que la pareja real británica visitara primero Francia, antes de Alemania, pero ese viaje tuvo que cancelarse debido a las protestas contra una impopular reforma de las pensiones que sacuden al país.

La embajadora británica en Berlín, Jill Gallard, destacó la importancia que Londres asigna a este viaje.

«Esta visita fue recomendada por el Gobierno británico», dijo en la emisora de radio pública Deutschlandfunk por la mañana.

«Y no es casualidad que esta sea la primera visita a Europa», agregó.

La visita de la pareja real debería enviar una señal de cohesión: Reino Unido salió de la Unión Europea (UE), pero no de Europa, dijo Gallard.

En vista de la guerra en Ucrania, «los alemanes, los británicos, los europeos» han trabajado en estrecha colaboración para apoyar a Kiev, destacó. El modo de afrontar la política energética es también otro de los objetivos comunes, apuntó.

En Berlín, el barrio del edificio de la Cámara Baja del Parlamento federal) y los alrededores de la Puerta de Brandeburgo, incluida la famosa avenida Unter den Linden, estaban hoy engalanadas con banderas británicas para recibir a la pareja real.

Mañana, Carlos III se reunirá con el jefe de Gobierno alemán, el canciller federal Olaf Scholz, visitará un mercado con la alcaldesa de Berlín y pronunciará un discurso ante los diputados.

También mañana, el monarca tiene prevista una reunión con refugiados ucranianos que huyeron de la invasión rusa a Alemania y ahora se alojan en el antiguo aeropuerto berlinés de Tegel.

El viernes, Carlos viajará a Hamburgo en un tren de alta velocidad de la Deutsche Bahn.

Su primera parada al llegar será un monumento conmemorativo que recuerda el esfuerzo por evacuar a los niños judíos de la Alemania nazi y llevarlos al Reino Unido durante el Holocausto.

A continuación, depositará una corona de flores en las ruinas de San Nicolás. La iglesia,

destruida en gran parte por los bombardeos aliados durante la Segunda Guerra Mundial, es ahora el monumento central de Hamburgo a las víctimas del régimen nazi.

La última visita de la difunta Isabel II a Alemania en 2015 levantó una ola de entusiasmo en el país, y se espera que su hijo, que ya ha visitado el país más de 40 veces antes de ser rey, reciba también la misma acogida.